



**Grace
Moore,**

la bellisima estrella de Columbia que, con Franchot Tone, comparte los honores estelares de la gran producción "La Princesa Encantadora"

LOS TEMAS TERRORIFICOS

Por CECILIA A. MANTUA

Llevamos largo tiempo viendo temas de horror en el lienzo. Esta clase de cinema hecho para ese gran público encaminado hacia la inmediata reacción nerviosa de la masa, ya constituye modalidad.

Desde la aparición de la siniestra figura de Boris Karloff en el primer Frankenstein, hasta la última película "Las manos de Orlac", hemos visto desfilar ante nuestros ojos todas las monstruosidades del género humano, todas las combinaciones de los químicos y científicos más disparatadas, chocando y profanando el concepto sano de la vida y todas las leyes fisiológicas y morales.

El film terrorífico ha tenido sus adeptos porque en el forzado desequilibrio de su fondo y su forma ha ofrecido algo anormal y con esas facilidades técnicas que presenta la visión animada, con esa fantasía irreal que encierra la cámara, ha podido la "tesis terrorífica" burlarse de todos los principios y conceptos.

¿Cuáles son los elementos que precisan para esta clase de producciones? Todos los sabemos. Un monstruo de maldad, otro monstruo de rostro horrible, unos cuantos cadáveres despedazados y la morgue, la siniestra morgue.

Al margen de todo ello, quizá para atenuar un tanto la monotonía de horror, una pareja joven vive su romance, cuya damita protagonista tiene como única misión desgarrar su garganta chillando cada vez que ante ella la figura repugnante del monstruo aparece.

Ese es el ambiente y el estilo de las cintas terroríficas. Y alrededor de ellas todas las arbitrariedades de cinema, todo cuanto cabe y puede lograrse, todo cuanto consigue tener una deshilvanada hilación en lo convencional del asunto.

Y el cine hemos dado en llamarlo los críticos el supremo arte moderno. La ficción real y la fuente cultural y educativa mientras el industrializado afán de los productores vierte y derrama al mundo sus cintas terroríficas que cada temporada aumentan en cantidad pasmosa.

El público actualmente ya toma a chácota esta clase de cintas. Sabido es con qué facilidad se pasa de un extremo a otro, se convierte en un rictus pavoroso, en una mueca grotesca y ridícula y el respetable en las butacas ríe...

Las salas de disección donde se remienda y se da vida a cadáveres. Las cámaras de tormento. Los rostros inhumanos de los monstruos sintéticos, debemos reconocer que algunos momentos tienen muchísima gracia.

Los otros públicos, las psicologías de los americanos, pueden indudablemente

reunir mayor ingenuidad. Son más sencillos. Nosotros, los hombres del viejo mundo, especialmente los meridionales, los latinos, no nos aterrorizamos nunca ante un film de tal indole. Nos parece una broma de mal gusto, toda la farsa de la pantalla en aquel instante, aunque reconozcamos el valor de su presentación y de su conjunto. Pero en el fondo no nos convence. Hay múltiples formas de hacer reaccionar al público pulsando la lira de la sensación cuando no se pretende, o si se pretende no se puede llegar a la emoción.

Cintas bellas nos ha dado el lienzo americano objetivamente, cinta atrayentes, sensacionales, directa la masa. Así lo fué "El gran desfile", con sus cuadros realistas de guerra y de amor. "Sin novedad en el frente", obras cuyo valor estriba en levantar al público y estremecerle también en una lógica composición de imágenes nos estremeció "Remordimiento".

Para que el espectador vibre no es necesario aterrorizarle. Una cinta al estilo de "Mares de China" es suficiente para brindar una fuerte reacción. No es necesario pasar más

adelante. Podrían guardarse esas si-luetas pavorosas de Boris Karloff, Bela Lugosi y Peter Lorre, para otra clase de películas que, como "Crimen y castigo", den al público la emoción verdadera nacida de un tema humano y veraz.

Si el cine constituye ejemplo, deberían por lo menos los que elaboran celuloide ocuparse de este principio y dar obras bellas en las que la superación fuera una norma, no el punto de vista comercial. En las que se educara a la masa, siguiendo el estilo bello y enaltecedor que merecen todas las artes, y a la que viene dedicándose el hombre desde los albores de las civilizaciones. Cifrar el porvenir del cine, en estética y superación. Ante eso el tema terrorífico pasa a ser un paréntesis le comercialidad más o menos discutible. Dejémosle allí encerrado y troquemos esas imágenes por otras mejores en las que los dignos actores que en ellas actúen tengan la oportunidad que merecen para demostrar sus grandes cualidades artísticas, y alejarnos de esa reacción nerviosa que nos producen los films de miedo truculento, que el público ha dado en llamar terroríficos.

SEMBLANZAS A GOTAS: VIRGINIA BRUCE

Por JUAN MENENDEZ

Virginia Bruce... Una porcelana de Sévres... El aroma delicado del espliego y del melocotón en flor... La personificación de los sueños de amor juveniles... La chica más popular en las reuniones a que concurre... Madre ejemplar.

Vive en compañía de su mamá y de su hijita, Susan Ann... Conserva su esbeltez practicando la natación, el tenis y la equitación. Goza fama de ser una de las más bellas actrices de la pantalla... Su flor favorita es el lirio y ahora trata de cultivarlo en el jardín de su casa, en California.

No es supersticiosa ni tampoco le asusta la obscuridad. Gusta de guisar y es excelente cocinera; su especialidad son las chuletas de cordero y las patatas asadas. Asiste con frecuencia al teatro, a bailes y a las partidas de bridge. Cuando se queda en casa lee mucho o juega con Susan Ann.

Su afición predilecta es dibujar. Dedica gran parte de su tiempo a estudiar el piano y perfeccionar su

voz... Es coleccionista de primeras ediciones y cuadros famosos. Le encantan las obras de Nathaniel Hawthorne, Eugene O'Neill y William Faulkner. Se desvive por las ilustraciones de James Montgomery Flagg. Adora las rapsodias de Liszt y le entusiasma también la música de Guy Lombardo. Entre todas las piezas teatrales que ha visto, prefiere "La familia Barret".

Su verdadero nombre es Virginia Briggs... Cuando comenzaba su carrera artística, eligió al azar en la guía telefónica el apellido Bruce... Fué una de las más famosas coristas de Ziegfeld, honrada con el calificativo de "la rubia más linda de los Estados Unidos" por el nunca bien recordado "Glorificador" de la belleza femenina. Está bajo largo contrato con la Metro Goldwyn Mayer. Su destacada labor en la pantalla le ha granjeado millares de admiradores. Recientemente ha participado en "La canción de todos", "Entre el amor y la muerte", "Lobos del Broadway" y otras varias aplaudidas películas.

NUEVAS PRODUCCIONES

«Sublime obsesión», una obra maestra de John M. Stahl

Un film de John M. Stahl, es siempre en verdad un acontecimiento para el aficionado y su regular creación, una producción por temporada, se espera con verdadera impaciencia. Desde que el Cine halló la palabra, John M. Stahl, que necesitaba de este primordial elemento para desarrollar su visión sencilla y exquisita de un mundo, nos ha venido ofreciendo obras maestras de características propias e inconfundibles, que le han colocado en un pedestal desde donde desarrolla con una línea única e indivisible todas las gamas del sentimiento, todo el calor de unas gentes que tienen su principal valor en ser, unas vidas solamente recogidas por ese espejo de realidad que es el Cinema.

Toda la obra de Stahl se basa en los fundamentos esenciales que ha de tener una obra de arte, un sentido de armonía, un marcado valor espiritual y un conocimiento profundo de las mínimas reacciones de sus personajes y de las fuerzas del entendimiento y el sentir que descubre hasta sus más escondidos pliegues.

Bastaría sólo escoger esta «Sublime obsesión» que nos ofrece ahora, para encontrar en ella valores de los que hemos hablado y constatar, definitivamente, que la obra de Stahl es una de las pocas que conservarán a través de los años, la misma lozanía, una idéntica significación, pues que de las más puras y sencillas emociones se ha servido para crear aquellas y ese hábito de realidad que inunda toda su obra, es de fundamental importancia.

Sus personajes son tan reales y sinceros que su obra se dirige a todos los públicos con un mismo resultado. Podrá cambiar el lugar de la acción, la vestidura de los personajes, pero éstos, creados con voluntad, materia y espíritu, son comunes a todos los seres humanos. Si algún director ofrece de la vida un fiel reflejo, no hay duda que Stahl es de ellos el maestro. Sensible, no sensiblero, abre su mundo y en seguida nos damos cuenta de que no es ficción lo que presenciamos, sino que aquellos seres viven, sienten y aman como nosotros... Que lo que parecía imposible de captar por la cámara, el espíritu, se halla presente en todo momento.

Sólo ese acierto de contar el asunto haciendo hincapié sobre los pequeños detalles, en esas moléculas imperceptibles de la vida, que son las causas de todo gran efecto, ya merece el elogio más rendido. Y su estilo estriba en la sobriedad, todo lo resuelve con tacto, con parquedad en la técnica, recogiendo con la cámara el más mínimo gesto, la actitud íntima que logra inmensas proporcio-

nes al crear un valor emocional. Y todo ello, sin jactancia profesional, como quien hubiera podido colarse de rondón en vidas ajenas y las captase con humana sencillez.

Sencillez en los medios, carencia de grandes primeros planos que denoten el oficio del técnico; toda la obra la cuenta con planos medios que ofrecen una unidad, un ritmo brillante...

Y sentido armónico para lograr emocionar sin concesiones, para lograr que lo que se desarrolle en la pantalla encuentre la vía expedita en su camino hacia la inteligencia y las fibras de públicos heterogéneos. Cinema de alta calidad, superación de un medio expresivo sobre los demás. ¿Qué otro arte podía ofrecernos con tanta intensidad y con tal sobriedad de medios, esa escena, rica en sugerencias, de unos valores humanos eternos e inamovibles, cuando Robert Taylor le ofrece a Irene Dunne, el mundo visto por él, y en la que seguidamente un simple primer plano de Betty Furness, nos da todo el sentido de su comprensión hacia la grandeza de sentimientos que anima a aquel hombre? Un efecto sinceramente cinematográfico, un primer plano convincente de una mujer con los ojos preñados de lágrima

mas que alcanza un patetismo de imposible captación por otros medios artísticos.

Grandeza humana en los personajes que la obtienen solamente por eso, por ser humanos y obrar como tales. Y Stahl, que comprende y ama esa humanidad, la simboliza en sus intérpretes, la da forma expresando en ella el ansia de amor que es la fuerza motriz que mueve su obra total. «Todas las grandes cosas se hacen por amor», palabras que pone en boca de uno sus acabados personajes, condensan el lenguaje y el pensamiento de Stahl y así se manifiesta en sus cintas, con un gran amor por lo justo, lo bello y lo humano.

Los problemas son vastos, la grandeza de ideales es única y por esto es digno de ser remarcado este film, verdadero sedante que sosiega nuestro espíritu con las más bellas imágenes de justas y nobles aspiraciones. Film de acusada perfección, de delicada forma, de exquisita poesía. Eterno y esperanzador el «Mañana» con que se cierra la película, grande y magnífico ventanal al porvenir...

Los intérpretes son inmejorables; Robert Taylor, que ya presentimos en su grandeza en «Entre el amor y la muerte», nos da una de las más perfectas interpretaciones del cinema, al igual que Irene Dunne. No actúan estos intérpretes... ¡viven!... ¡Y cómo lo hacen!

«Sublime obsesión», la última obra maestra de Stahl, con ese conjunto tan sincero y emocionante, ha dejado sobre nosotros una huella de buen gusto, de depuración, de sublimes sensaciones...

LA PSICOLOGIA DEL HISTRIÓN CINEMATOGRAFICO

—Los comediantes son tan impresionables como los caballos de carreras y tan vanos como la primera persona del singular — dice el famoso director Norman Taurog.

Durante las 22 años que lleva de ejercer su carrera en Hollywood, Taurog ha dirigido a tales estrellas del arte cómico como Eddie Cantor, W. C. Fields, Polly Moran, Charles Ruggles, Mary Boland, Jack Oakie, Maurice Chevalier, Edward Everett Horton, y muchos otros más.

—Cuando hay que dirigir el trabajo de algún cómico, es obligado hacerlo con guantes de seda — advierte Taurog, cuya última realización es la cinta «Los apuros de Mr. Pink», en la cual figura de estrella Eddie Cantor.

El director, y dada su experiencia debe saber lo que dice, da ocho reglas principales para todos aquellos que tengan que estar en contacto con humoristas profesionales.

«Primero que todo, téngase presente que el hacer reír es algo muy agotador. Los cómicos son gente muy seria.

Séase sus más entusiastas admiradores. Ríanse largo y fuerte, con ellos y de ellos. Ríanse aunque ustedes no crean que sean chuscos. Todo cómico necesita una buena dosis de entusiasmo.

No intenten cambiar su personalidad. Tengan presente que si un cómico ha tenido éxito durante varios años, habrá muchas personas que encuentren gracioso su manera de actuar.

Hay que insistir que sus caracterizaciones atraigan extremada simpatía. Cuanto más penalidades le ocurran, más popular será.

No traten de cambiar sus «props» — los bastones o sombreros de resorte u otras prendas que usan en su trabajo. Pocos son los cómicos que tienen confianza en sí mismos si les quitan aquellos objetos de que siempre se han valido para arrancar una carcajada al público.

Nunca se dejen llevar de la tentación de darles papeles demasiado profundos. Con esto quizá ganara el arte, pero se pierden carcajadas.

Cuando eliminen algunas líneas o

Las estrellas del lienzo

Bette Davis actriz premiada este año con el premio de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, dedica esta foto a los lectores de EL DIA GRAFICO



El rostro adorable de
Virginia Bruce,
la exquisita rubia



La pareja que habla animadamente, es la señorita

Mercedes Ortiz,
nuestra corresponsal en Hollywood, con el actor

Lile Talbot

(Fts. Warner, Metro y Ufa)

↓ **Paul Kemp,**

el gran actor



Rostros

Y escenas

Heather Angel y Alice Faye,

ofrecen su belleza juvenil
y picaresca en estas dos
poses originales. Y una
escena romántica de "Su-
blime obsesión", protago-
nizada por

Irene Dunne y Robert Taylor

que aparecen es esta pá-
gina. - (Fots. Radio, Fox
y Universal)



PEDRO ALVAREZ RUBIO

(FICHA BIOGRAFICA)

Juan Pablo Alvarez Rubio, nació el 7 de junio de 1901, en Madrid; hijo de una acomodada familia. Es descendiente directo del célebre guerrillero y general don Juan Martín, "El Empecinado".

Hizo en la capital de España sus primeros estudios, y más tarde cursó la carrera de abogado, profesión en la cual, aun llegando a licenciarse, no ejerció nunca, ya que sus aficiones artísticas lo llevaron por otros derroteros.

A la vez que estudiante de Leyes, se significó también como periodista, escribiendo en diversos diarios de Madrid y Valencia, destacándose en ellos como brillante escritor y consiguiendo, entre otras distinciones, el primer premio de un concurso de novelas cortas organizado por el periódico valenciano "El Pueblo".

Un año antes—el 1921—, cumpliendo, en Africa, sus deberes militares, había sufrido una grave herida, siendo condecorado por su heroico comportamiento.

Pero su verdadero rumbo se inició con su actuación como actor de teatro. En este aspecto consiguió destacar rápidamente, trabajando en las mejores compañías y actuando de galán joven en la presidida por los inolvidables doña María Guerrero y don Fernando Díaz de Mendoza. Con ser muy grandes los triunfos conseguidos como actor teatral, se vieron superados con el éxito que

obtuvo al iniciar sus actividades como recitador poético, género que aún hoy cultiva—alternando con su labor cinematográfica—y en el que está considerado como uno de sus más firmes valores. Debutó en el Teatro Alcazar la misma noche en que lo hacía Berta Singerman desde el escenario de la Comedia, y recorrió después los más importantes salones de la Península.

En 1929, fué a Norteamérica, contratado para una serie de recitales de las obras más famosas de nuestros clásicos, en Nueva York, Kansas, Santa Fe, Chicago y Los Angeles. En esta última ciudad fué presenciado su trabajo por algunos magnates del cinema, quienes le ofrecieron inmediatamente un contrato para actuar en Hollywood.

Ya antes había trabajado Alvarez Rubio en la pantalla, filmando en nuestro país la producción muda "Rejas y votos". Debutó en el cine sonoro junto a María Alba y Antonio Moreno, protagonizando con ellos la película "Los que danzan", de la Warner, y "Tierra de sangre", de Arthur Gregor. Filmó después, para la Universal, la versión en español de "Drácula", cinta en la cual logró un éxito tan rotundo encarnando el papel de Renfield, el loco, que lo elevó súbitamente a un primer puesto de prestigio.

Tras de los films mencionados, ha interpretado—ya en España—"El 113", con Ernesto Vilches; "Una

mujer en peligro", y recientemente "El cura de aldea", la magnífica producción Cifesa que bajo la experta dirección del gran realizador Francisco Camacho, ha sido rodada sobre el argumento de la conocida novela de Enrique Pérez Escrich. En la actualidad está filmando "Lola Triana".

Alvarez Rubio practica casi todos los deportes, y con predilección remo, natación, alpinismo, tiro, equitación, etc. Como jinete, sobre todo, su habilidad es verdaderamente notable, dando una gallarda prueba de ello en la interpretación del bandolero "El señorito salmantino", de "El cura de aldea". Pero su gran afición la constituye el toreo, habiéndolo llegado a lidiar, en ocasiones, reses bravas, con singular maestría y estilo.

Es hombre de gustos sencillos, y al contrario de los papeles que gusta de interpretar en el cine, su carácter está exento de complicaciones psicológicas. Le agrada la vida del campo y rehuye, hasta donde le permite su cortesía, el asistir a fiestas y reuniones. Su ocupación habitual, fuera de su trabajo, es dar largos paseos a pie, o bien a caballo o en auto; trabajar la tierra de su pequeño jardín y leer. Es también un buen jugador de billar.

En 1931 se casó con una distinguida señorita toledana, y de ese matrimonio tiene hoy una hija que constituye su mayor cariño a la vez que su constante preocupación.

Sus señas personales son: Altura, 1'70, Peso, 72 kilos. Ojos oscuros y cabello negro.

LAS ESTRELLAS TIENEN AFICCIONES CANINAS

En el hogar de la mayoría de las estrellas hay un tirano cuyos deseos más insignificantes se cumplen al instante y sin discusión. Con impertertable tranquilidad recibe el homenaje de sus vasallos haciendo en todos momentos su soberana voluntad.

alteren el desarrollo de una escena, háganles creer que se debe a sus propias observaciones.

Algo que no debe olvidarse nunca, es que los cómicos son niños».

Taurog, que comenzó su carrera en 1913, dirigiendo a Larry Semon y Lloyd Hamilton en cinecomedias de seis rollos, declara que son pocas las estrellas que no entran en el grupo para el cual él ha sentado estas reglas. A esta categoría privilegiada pertenecen Charles Chaplin, Eddie Cantor, Jack Benny y Fred Allen, los cuales son todos artistas creadores más bien que actores interpretadores.

Este ser privilegiado es el perro de las estrellas.

Con el orgullo propio del que ocupa tan elevada situación, se instalan en lujosos automóviles o permanecen tirados en blandos almohadones mientras sus dueños se encargan de ganar el pan para ambos ante la cámara.

Son muy pocas las figuras prominentes de Cinelandia que no poseen un perro y muchas de ellas llegan a tener hasta una docena.

Charlie Ruggles ocupa el primer lugar entre los aficionados a la cría de perros. Sus perreras se cuentan entre las más importantes del país. Situadas en su hacienda del valle de San Fernando, reúnen más de cien perros de raza. Para Ruggles, una parte muy importante de su existencia consiste en cuidarse de los perros.

Ruggles empezó a criar perros por capricho, pero pronto se dió cuenta

de que los animales de raza se pagaban a buen precio, y su capricho se convirtió en un lucrativo negocio.

En la actualidad tiene una tienda en el Santa Mónica Boulevard, por el cual transitan la mayoría de las estrellas, y está haciendo un excelente negocio vendiendo perros y todo lo necesario para criarlos.

Otro de los actores que se han dedicado a la cría de perros en gran escala, es Harold Lloyd. Harold posee una veintena de perros daneses que son la admiración de todo Hollywood. En carne solamente, estos animales consumen una pequeña fortuna por año.

Carole Lombard y Marie Prevost, se presentaron en el estudio de la Paramount para empezar a trabajar en "A través de la mesa" (Hands across the table), con dos perros idénticos. Al principio todo iba bien, pues los animalitos parecían haber trabado amistad, pero un día que Carole tuvo la ocurrencia de pintarle las uñas de rojo a su perro, el otro se puso celoso, promoviendo un escándalo mayúsculo.

Gertrude Michael tiene un "dash-hund". A pesar de ser muy peque-

ARGUMENTO Y FANTASIA

EL DESCUBRIMIENTO DE DONOGOO TONKA

¿Puede uno figurarse que toda una película se ocupe de un país que no existe en toda la tierra, de una ciudad que no se encuentra en ninguna parte? Es evidente que no. Y, sin embargo es el caso. En la nueva película sonora rodada por la Ufa, bajo la dirección de Reinhold Schünzel, en Neubabelsberg, todo torna en derredor de un «Dorado» desconocido, emplazado en cualquier parte de los extensos territorios de la América del Sur.

A este «Dorado», se le ha dado el nombre de Donogoo Tonka. El es el que da el nombre a esta cinta cinematográfica. Es un asunto interesantísimo y divertido que ha escrito Reinhold Schünzel, autor del manuscrito, ateniéndose a la obra teatral del mismo nombre del conocido escritor Jules Romain. Tampoco falta a este film una idea más profunda ni el contenido serio. Así se obtuvo una película que no solamente entretiene al espectador, sino que le hace reflexionar y pensar.

Vive en París una joven pareja enamorada que quisiera casarse. Pero, ¿de qué vivir? Pierre no tiene trabajo y su Josette es una muchachita pobre sin ningún recurso. La situación en que se encuentran es, verdaderamente, lastimosa hasta que les viene una buena idea. De manera extraña llegan a conocer a un profesor erudito, autor de la obra sobre la legendaria Donogoo Tonka, que le ha de procurar el título de académico.

Esta oscura y desconocida ciudad

ño, atiende al kilométrico nombre de «Johannesburg», y no se separa nunca de su dueña.

Claudette Colbert tiene una predilección marcada por los perros franceses. Tiene un magnífico ejemplar a quien bautizó con el nombre de «Smokie» y que en caso necesario sería un excelente guardián.

Gary Cooper prefiere los «bulldogs». Recientemente adquirió dos cachorros que causaron una sensación en el estudio con sus juegos diabólicos. A pesar de su aspecto formidable, resultaron tan cariñosos que todo el mundo quedó encantado con ellos.

Mary Boland, la esposa cinematográfica de Charlie Ruggles, comparte la afición del actor hacia los perros, pero sus gustos se inclinan hacia los más pequeños. Tiene un pekinés que impone su voluntad a toda la familia.

La carrera de Carl Brisson ha dependido en gran parte de los perros. Así lo asegura el actor que en la actualidad tiene dos magníficos perros policías que recogió en Beverly Hills después de convencerse que estaban

no se encuentra en ningún mapa, pero les viene a punto a los dos. Si no existe tal ciudad, nosotros estamos aquí para fundarla. Pero para ello necesitamos dinero, mucho dinero. ¿De dónde tomarlo sin robarlo? Valientes y decididos se dirigen al Banco de Francia para hacerle una propuesta. Pero allí los toman por locos y los echan fuera.

Pierre se desanima, pero la pequeña y valiente Josette nunca pierde la esperanza. Y al fin encuentran al justo, al que quiere salvarse con esta idea y hacer un estupendo negocio. Y no se equivoca. Al punto funda una Sociedad por Acciones, a la cual acuden muchos interesados, atraídos por los anuncios.

Mientras tanto, se sabe poco a poco, la verdad sobre este asunto y el banquero empaqueta sus maletas. Hizo un buen negocio y quiere huir con su querida.

Ahora se creería que llega el «Happy end»: es decir, que agarran al estafador que tanto dinero robó al público crédulo y los enamorados reciben la recompensa de su trabajo.

Pero no, la situación es muy distinta. El asunto se desarrolla de manera muy diferente. El buen Pierre actual director general de la nueva Sociedad fundada, se siente traicionado por la actitud del banquero, se deshace de su Josette y deja su puesto para ir con un puñado de aventureros a fundar una ciudad en la América del Sur, ciudad que llama Donogoo Tonka.

No tardan mucho tiempo en llegar

perdidos. Los perros están amaestrados de tal forma, que si alguien intentara agarrar a Carl correría el peligro de verse hecho trizas por los dos animales.

«Sandy» se llama el foxterrier de Fred Mac Murray. Es un animalito endiabladado que salta y corre alrededor de su dueño y no le deja ni a sol ni a sombra.

Dos galgos rusos corren por los extensos jardines de la vivienda de Marlene Dietrich.

El aristocrático Sir Guy Standing debiera tener un par de perros de caza, pero se ha encariñado con un «dachshund» que es su compañero constante.

Bing Crosby, como Brisson, prefiere los perros policia. En su rancho de Santa Fe se pasean cinco magníficos ejemplares de pura raza.

Mae West, Sylvia Sidney y otras estrellas. Llegan al estudio acompañadas de sus respectivos perros, que esperan con paciencia a que sus dueñas hayan terminado sus tareas para regresar con ellas a sus casas cómodamente sentados en los blandos asientos de sus automóviles.

los primeros informes a Europa y a París. Una nueva ciudad riquísima, un nuevo «Dorado». El viejo profesor tenía razón. Lo imaginado se realiza. ¡Ya existe tal Donogoo Tonka!

Bien puede adivinarse entonces el fin. Josette se traslada a América y encuentra allí a su querido Pierre, que es, naturalmente, el personaje más importante de la ciudad fundada.

Este es, con pocas palabras el asunto, que no se proyecta sobre la pantalla en forma de hechos objetivos, serios y sobrios, sino con un excelente humor, tal como nos lo muestra la vida con sus penas y alegrías.

Para interpretar este tema, la Ufa ha elegido los mejores actores y actrices de la pantalla. Mencionemos, por de pronto, a Anny Ondra, la protagonista en que se incorpora la alegre y simpática e interpretada Josette, luego a Viktor Staal que acaba de hacer su debut en la película y que interpreta al joven Pierre. Forman también parte del elenco Paul Bildt, Heinz Salfner, Aribert Wäscher, Oskar Sima, Rudolf Platte, Florath, etc. Estos son nombres que todo el mundo conoce y que garantizan un éxito completo de la película rodada bajo la dirección de Schünzel.

«LA ULTIMA ROSA»

Una obra musical y mímica extraordinariamente interesante promete ser el Lloyds Film de Tobis-Cinema, «La última rosa», cuyo asunto es, en parte, el mismo que el de la ópera «Marta de Flotow». Los papeles principales de la película, rodada en alemán y francés, lo desempeñan, en la versión alemana, Carla Spletter y el tenor danés Helge Roswaenge de la Ópera de Berlín. De otros personajes encargaron Fritz Kampers y Grete Weiser. La música según melodías de Flotow, como «La última rosa», «Marta», «Marta desaparecistes», etc. se debe al profesor Clamen Schmalstich. Director de escena fue Carlos Anton. La versión francesa se estrenó ya en París con el mayor éxito. El estreno de la película alemana tendrá lugar dentro de poco.

UN FILM DE LA COLABORACION GERMANO - POLACA

Se ha estrenado hace poco la película «Augusto, el Fuerte», de la colaboración germanopolaca, en Dresden, lugar histórico en que se desenvuelve principalmente el asunto de este interesante film. El estreno de esta película, rodada por Nerthus - Film - Gesellschaft y distribuida por Tobis - Cinema, fue un verdadero acontecimiento artístico, político y social, al cual asistieron personas muy conocidas, alemanas y polacas. El protagonista de las dos versiones es Michael Bohnen, secundado en la versión alemana por Lil Dagover, Marieluise Claudius y Günther Hadank y, en la polaca, por Maria von Bałcerkiewicz, Alejandro Suchcicki, Mira Wiszewska, Wanda Jarezsweska y Loda Halama.



**Información
cinemato-
gráfica de
actualidad**

SHIRLEY TEMPLE, la estrellita infantil más famosa del mundo, pasa sus vacaciones aprendiendo a tirar el lazo. - CHARLES CHAPLIN, "CHARLOT" y PAULETTE GODARD, a su llegada a Shanghai, toman el té en una fiesta dada en su honor por la mejor sociedad china. - EVELYN VENABLE, la bellísima estrella, entretiene sus ocios paseando sobre un león amaestrado. - RICHARD TAUBER

acompañado de su prometida, MISS DIANA NAPPIER, llega a Londres para rodar la cinta "Pagliacci". - GRETA GARBO, a bordo del "Grips-holm", dirigiéndose hacia Nueva York. Foto tomada por los periodistas en un momento de distracción de la estrella. — (Fots. Keystone)

